

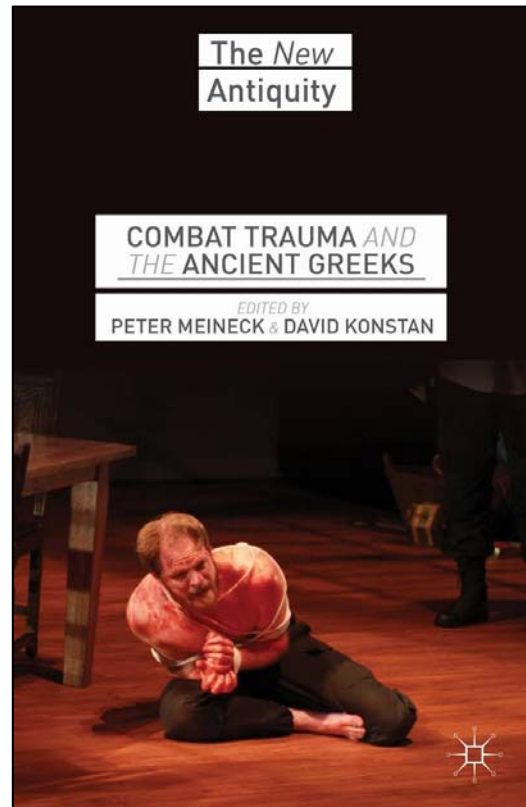
David KONSTAN & Peter MEINECK (eds.): *Combat trauma and the ancient Greeks*, Nueva York, The New Antiquity, 2014, 310 pp., ISBN 978-1137398857

Adrià Muñoz de la Luz
Université Lumière-Lyon 2

Una visión sobre los traumas de la guerra en el mundo griego

La obra ha sido editada por David Konstan (New York University y Brown University) y Peter Meineck (New York University y University of Nottingham). En ella aparecen recopiladas en forma de artículos, las trece ponencias presentadas en el congreso titulado *Combat Trauma and the Ancient Shield*, celebrado en la New York University el 21 y 22 de abril del año 2011. Dicho congreso forma parte de un proyecto de carácter público, producido por el Aquila Theatre, el Center for Ancient Studies de la New York University, la American Philological Association y la Urban Libraries Council. En éste proyecto se desarrollan una serie de actividades con el objetivo de ayudar a los veteranos de guerra estadounidenses. Además pretende realizar una serie de actividades conjuntas –a modo de terapia– donde los propios afectados puedan hacer frente a sus propios traumas. Este dato debe ser tenido en cuenta durante la lectura para entender el contexto en que se ha llevado a cabo dicho congreso.

En cada uno de los artículos se analizan algunos efectos postraumáticos causados por la guerra en el mundo griego y cómo éstos podían afectar a todos los diferentes grupos sociales, ya sea desde el punto de vista del propio soldado antes, durante y después de la batalla hasta la familia que espera en casa. Los traumas psicológicos, conocidos también como estrés post-traumático (PTSD) son considerados una serie de “heridas” de carácter mental que, en la mayoría de casos, no son diagnosticadas. En este sentido, la obra pretende reivindicar los estudios de la guerra en la Antigüedad a partir de investigaciones de carácter interdisciplinar que se complementen entre sí. Una de las principales tesis que se defienden en ella es la aparición en la literatura griega de ciertas experiencias relacionadas con la guerra que afectan a la psicología de los personajes. Muchas de las emociones o situaciones descritas en la literatura debían ser conocidas sin duda alguna, por los autores de dichas obras, con lo cual, durante una lectura oral o representación teatral podían tener un cierto carácter terapéutico para el público. Otra de las reivindicaciones que aparece en el libro es la relación



de los traumas actuales con los que aparecen representados en la literatura griega. Con ello pretende demostrar que los miedos y preocupaciones del ser humano suelen ser similares pese al paso de los siglos.

El libro (310 pp.) se inicia con un índice general del contenido, seguido de un índice del contenido gráfico utilizado (pp. vii-ix). A continuación, Peter Meineck presenta el prefacio, donde realiza una valoración general del contenido del libro e introduce al lector en datos más específicos del congreso. Información muy útil para entender el origen de las ponencias y el fin que tienen (pp. xi-xiv). Seguidamente, David Konstan elabora la introducción titulada *Combat Trauma: The Missing Diagnosis in Ancient Greece?*, donde introduce a cada uno de los participantes en el congreso. Además, desmiente la aparente ausencia del trauma en la batalla por parte de una sociedad guerrera (pp.1-15).

El primer capítulo, “War and the city: the brutality of war and its impact on the community”, a cargo de K. A. Raaflaub, entra en materia con una visión sobre la naturaleza de la guerra en la Grecia arcaica y en la época clásica, mostrando algunos ejemplos de cómo ésta afectaba a en la sociedad (pp. 16-47). En el siguiente capítulo, “Phaenician Therapy in Homer’s Odyssey”, W. H. Race presenta una interpretación sobre el sufrimiento del soldado tras la batalla, centrados en la figura de Ulises después de la guerra de Troya (pp. 47-67). Por su parte, C. Pache en “Women’s after war” propone una visión de cómo la guerra afectaba a la mujer. En éste caso, en la *Ilíada* y la *Odisea*. En el artículo compara la figura de dos mujeres de carácter fuerte como son Helena de Troya y Penélope con el primer escuadrón de mujeres norteamericano que participó en la Guerra del Golfo (pp. 67-86). El cuarto artículo, “Ravished Minds in the Ancient World”, presentado por L.A. Tritle, aborda ciertos aspectos del estrés postraumático desde una perspectiva médica. En primer lugar plantea de qué manera puede afectar un trauma a nivel físico. Seguidamente, realiza una crítica a la historiografía británica y francesa; en ella cuestiona las reticencias que presentan en el momento de abordar el trauma en la guerra como objeto de estudio; finalmente, presenta varios ejemplos de experiencias traumáticas en la literatura griega (pp. 87-104). En el siguiente artículo, “Beyond the Universal Soldier: Combat Trauma in Classical Antiquity”, J. Crowley enfatiza la falta de referencias sobre los traumas de la guerra en la literatura clásica. En su aportación, compara la guerra en la antigüedad con la actualidad, con lo cual pretende demostrar que una misma experiencia puede causar efectos diferentes (pp. 105-130). Por su parte, S. Monson, en su artículo “Socrates in Combat: trauma and resilience in Plato’s political theory”, analiza el retrato psicológico que realiza Platón sobre Sócrates durante su participación en la Guerra del Peloponeso. Además aborda la problemática del veterano de guerra ante su reinserción en el espacio político y social de la *polis* (pp. 131-162). A continuación, J. Sebastián de Vivo, en “The Memory of Greek Battle: Material Culture and/as Narrative of Combat”, analiza los factores que influyen de forma traumática sobre el hoplita en combate: el diseño del casco que altera el ruido de alrededor y dificulta la visión, así como la propia organización de la falange hoplítica son factores determinantes que alteran la percepción de la realidad del soldado, pero también la sensación de angustia y estrés durante el combate, que podían romper la moral de cualquier ser humano (pp. 163-184).

La doctora Rabinowitz, en “Women and War in Tragedy” nos muestra –a diferencia de C. Pache– los traumas en las mujeres a partir de ejemplos presentes en la tragedia griega. Concretamente intenta profundizar en aquellos aspectos donde la mujer podía sufrir

algún tipo de trauma, ya sea desde la ceremonia nupcial o en su papel como cautiva; incluso el sufrimiento de los hijos puede significar una experiencia traumática para las madres (pp. 185-206). El siguiente artículo, “He gave me his hand but Took My Bow”, presentado en este caso por N. Sherman, profundiza en la recuperación de la confianza como síntoma de la rehabilitación mental por parte del soldado. Se trata del segundo artículo relacionado con este aspecto (recordemos que el primero es el ya citado de W. Race); ejemplifica la falta de confianza del soldado en la obra de Sófocles *Filoctetes*. Sherman aborda a partir de éste episodio concreto el proceso que debe realizar el soldado para recuperar su confianza en los demás, como hecho fundamental para la reinserción en la sociedad (pp. 207-224). En el siguiente artículo, A. Sommerstein aborda la presencia de los traumas militares en la comedia. Su “Combat trauma in Athenian Comedy: The Dog that didn’t bark” analiza cómo en las obras de Aristófanes y Menandro la guerra aparece integrada como un elemento fundamental. Este nuevo estilo de comedia escenifica los horrores de la guerra de forma muy descriptiva con el objetivo de transmitir a los atenienses algunas experiencias humanas fundamentadas en episodios que debieron ser reales (pp. 225-236). Sharon L. James, en “The Battered Shield: Survivor Guilt and Family Trauma in Menander’s *Aspis*”, analiza el trauma familiar ante la noticia del ser querido que no regresa de la guerra. Para ello, se centra en *Aspis*, la obra de Menandro. Su capítulo aborda otras realidades, como el estrés post-traumático, el ejercicio de culpabilidad o el regreso a una vida pacífica (pp. 237-260). A continuación, T. Palaima, en “When War is Performed, What Do Soldiers and Veterans Want Hear and See and Why?”, realiza un ejercicio comparativo entre la forma de representar la guerra (especialmente en la literatura) por parte de los griegos con el modo en que lo hacemos en la actualidad (pp. 261-286). El último de los artículos corresponde a P. Woodruff, titulado “Performing Memory: In the Mind and on the Public Stage”. En él revive su experiencia personal como soldado en la guerra del Vietnam y cómo ésta le sirvió para hallar un cierto parecido a la *Odisea* de Homero (pp. 287-300).

Finalmente, en las últimas páginas del libro aparece una recopilación de los participantes en el congreso, con una concisa descripción profesional de cada uno (pp. 301-304) seguida de un índice de palabras clave (305-310).

En su conjunto, la obra presenta una serie de capítulos de temática intercalada que ilustran al lector de las últimas novedades sobre los estudios del estrés posttraumático (PSD) en el mundo griego. La mayor parte de ellos utilizan fragmentos de textos en versión original (griego), así como su correspondiente transcripción al inglés. Éste recurso metodológico resulta de enorme utilidad para el historiador, ya que en el propio redactado aparecen ambas versiones. En ocasiones, el uso de un vocabulario médico muy específico puede dificultar la comprensión de ciertos capítulos por parte del lector no especializado.

En definitiva, se trata de una herramienta de gran valor no sólo por su temática, en torno a la que aún queda mucho trabajo por hacer, sino por la variedad de los puntos de vista que ofrece y la calidad de las contribuciones. Se trata, sin duda, de una obra muy recomendable para conocer las últimas novedades en ésta “reciente” disciplina dentro de los estudios en la guerra y, especialmente, para todos aquellos estudiosos de la guerra en la Antigüedad.